

TURISMO RURAL

María Rubio

A finales del siglo pasado y principios de éste, sólo la elite disfrutaba de vacaciones, y generalmente se desplazaban a las zonas del norte de la península.

Durante los años 50, el turismo empezó a hacerse más popular y los trabajadores dirigían sus miradas a las tan anheladas vacaciones para descansar en la playa, buscando una tranquilidad por el día y algo de euforia nocturna.

El turismo rural será el antecedente más directo de lo que hoy conocemos por turismo verde, que desde finales de la década pasada hasta ahora, está produciendo un cambio significativo en la manera de pasar nuestros días de descanso.

Esta nueva modalidad turística está regulada por las Comunidades Autónomas, o en algunos casos por iniciativas municipales, quienes desde el año 1984

animación turística, que oferten como mínimo 10 casas rurales.

También se destinan a fondo perdido unas ayudas que pueden ascender hasta el 50% de las inversiones que se realizan en las explotaciones.

Por otra parte, el turismo rural goza del apoyo de la Unión Europea, que desde 1990 se encargó de recopilar todas las ayudas posibles, y entre ellas destaca el programa "Leader" con 450 millones de pesetas para el desarrollo de comarcas rurales desfavorecidas.

Antes de lanzarse a disfrutar del Turismo rural, es importante recibir información y asesoramiento



No será hasta la década de los 60 cuando comience la andadura del turismo rural, teniendo su particular origen en los emigrantes que vuelven al lugar natal para pasar las vacaciones.

tienen plenas competencias sobre el turismo.

Las subvenciones se destinan a los proyectos de alojamiento acompañados de programas de

El perfil del turista se ajusta al de personas mayores de 30 años con estudios superiores y una capacidad adquisitiva media-alta, con ganas de escapar de las grandes ciudades y su frenético ritmo de trabajo. Por eso, viajan hasta una masía, un cortijo o una casona rehabilitada con todo tipo de comodidades, donde, además de disfrutar del contacto directo con la naturaleza, pueden disfrutar de los deportes de montaña, de agricultura,

dables paseos a caballo, participar en fiestas locales y degustar nuevos sabores de la auténtica cocina tradicional.

Pero antes de lanzarse a disfrutar del turismo rural, es importante recibir una buena información y asesoramiento, ya que al ser una nueva modalidad turística, es más fácil alojarse en una casa rural al margen de cuestiones legales. Pero no podemos generalizar, en determinadas comunidades podemos encontrar casas rurales que en sus fachadas exhiben un logotipo que las identifica como tales, como ocurre en Navarra, La Rioja, País Vasco y la Comunidad Autónoma de Aragón.

Fueron estas comunidades las primeras en implantar este tipo de iniciativas teniendo como modelo y pionero a nuestro país vecino, Francia.

El objetivo de este turismo es conservar las áreas naturales y promover el desarrollo de zonas deprimidas económicamente

Precisamente es esta última Comunidad, la de Aragón, la que mayor número de plazas registra en esta modalidad turística: 1700 plazas anuales por turismo rural y el mismo número por turismo verde.

El objetivo de este turismo tiene como finalidad conservar las áreas naturales y promover el desarrollo de una zona deprimida económicamente. Para ello los campesinos de muchas zonas hacen un paréntesis en sus labores agropecuarias y se dedican a potenciar las labores artesanales de otros tiempos, como complemento a sus débiles economías.

Un dato a tener en cuenta es el aumento de puestos de trabajo que vienen dados por la creación de una infraestructura necesaria para acoger al turista; guardas, guías de naturaleza, artesanos y hosteleros son los puestos más demandados.

Pero el turismo rural también tiene un aspecto negativo: el deterioro medioambiental que produce la masificación de una determinada zona antes poco visitada, la contaminación acústica, atmosférica, los vertidos y el tráfico de vehículos, pueden generar un daño que además de injustificable, pone en peligro la vida de nuestro ecosistema.

Prevenir este deterioro es, pues, tarea de todos. Una tarea en la que debemos esforzarnos para poder dejar en buenas condiciones, a generaciones venideras, un tesoro del que nosotros todavía disfrutamos: el campo.

